

Jim Simons: El Rey Cuántico de Wall Street

IMAGÍNA un cerebro brillante, una pizca de matemáticas de otro mundo, y una dosis generosa de odio hacia las emociones humanas en las finanzas. Sí, amigos, estamos hablando de Jim Simons, el matemático ilustre que decidió que las corazonadas eran para los amateurs y que la verdadera acción estaba en el frío y calculador mundo de los algoritmos. ¡Olvídate del tarot y las bolas de cristal, Simons apostó por el 'big data' mucho antes de que Zuckerberg aprendiera a atarse los zapatos!

Simons no empezó en Wall Street. No, su origen fue mucho más noble y menos contaminado por el capitalismo: la academia. Este genio matemático aportó a la física con la teoría de Chern-Simons, un concepto tan complicado que solo mencionarlo te hace parecer más inteligente. Gracias a esto, entendemos mejor las partículas subatómicas.

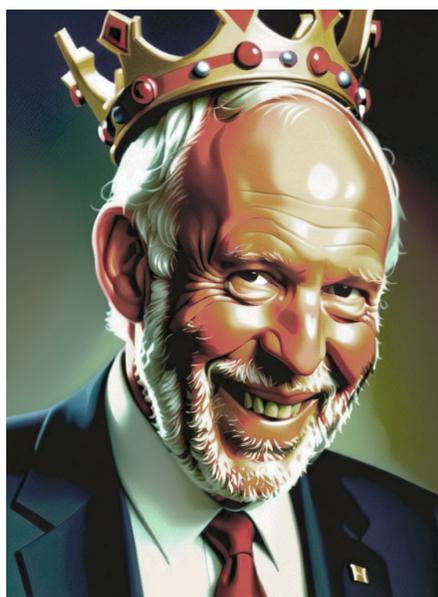
Pero volvamos a las finanzas, donde Jim se convirtió en el Mozart de los algoritmos. 'El ordenador tiene sus opiniones y nosotros las seguimos servilmente', solía decir, confiando en sus cálculos más que en el instinto humano. Según **Zuckerman***, autor de la biografía de Simons, su éxito radicaba en eliminar la emoción de la ecuación.

En lugar de humanos tomando decisiones impulsivas, tenía a un ejército de cerebritos matemáticos y programadores haciendo lo suyo. Entre ellos estaba James Ax, otro genio matemático que, igual que Jim, no tenía ni la más remota idea de qué era Wall Street antes de unirse a la fiesta.

Imagínate contratar a físicos, criptógrafos y lingüistas computacionales, y ninguno de ellos tenía experiencia en finanzas. Es como pedirle a un chef que arregle tu coche; no tiene sentido, pero para Simons, tenía todo el sentido del mundo. Querían crear algoritmos que funcionaran solos, como esos juguetes a cuerda que siguen girando mientras tú duermes. Y vaya si lo lograron. Su fondo de cobertura, Medallion Fund, ha hecho más dinero que un casino de Las Vegas en una buena noche.

La Caja Negra

HABLEMOS de los algoritmos de caja negra, esos pequeños secretos guardados más celosamente que la receta de la Coca-Cola. Estos algoritmos podían detectar patrones en datos financieros mejor que un espía de la KGB siguiendo a un traidor. Gracias a esta magia matemática, Simons y su equipo tuvieron acceso a los datos más limpios y útiles, dejándolos en ventaja durante años.



Ahora, el trading de alta frecuencia. Suena sofisticado, ¿verdad? Básicamente,

es hacer transacciones más rápidas que Flash después de un expreso. Buscan pequeñas discrepancias en los precios y las explotan millones de veces al día. Claro, esta estrategia no es para los cardíacos. En 2008, cuando el mercado se desplomó, quedó claro que estos métodos podían causar un caos no lineal, como si hubieras lanzado una piedra en un lago tranquilo y de repente todo se vuelve un tsunami.



Además de ser un genio de las finanzas, Simons es un filántropo de primera. Ha donado miles de millones a la ciencia a través de la Fundación Simons, apoyando investigaciones en matemáticas, física, neurociencia y biología. Imagina a un tipo tan brillante que no solo hace montañas de dinero, sino que también las comparte para avanzar el conocimiento humano. ¡Un verdadero Robin Hood moderno!

Conclusión

EN resumen, Jim Simons demostró que la lógica y las matemáticas son la clave para conquistar el errático mundo de las finanzas. Su legado en Wall Street y en la ciencia es un testimonio de cómo el pensamiento racional y una pizca de frialdad emocional pueden generar resultados extraordinarios. Así que la próxima vez que escuches sobre un genio matemático, recuerda a Simons y su pequeño ejército de cerebritos. Porque en el mundo de las finanzas, es mejor confiar en un algoritmo que en una corazonada.

Recordatorio

Jim Simons, falleció el 10 de mayo de 2024 a los 86 años de edad, el genio que descifró los secretos de Wall Street con matemáticas, dejó un legado imborrable. Su mente brillante transformó la industria financiera y su filantropía cambió vidas. Con su partida, perdemos a un pionero y visionario, pero su influencia perdurará en cada fórmula y causa que apoyó. Gracias, Jim, por demostrar que el conocimiento es el mejor capital.

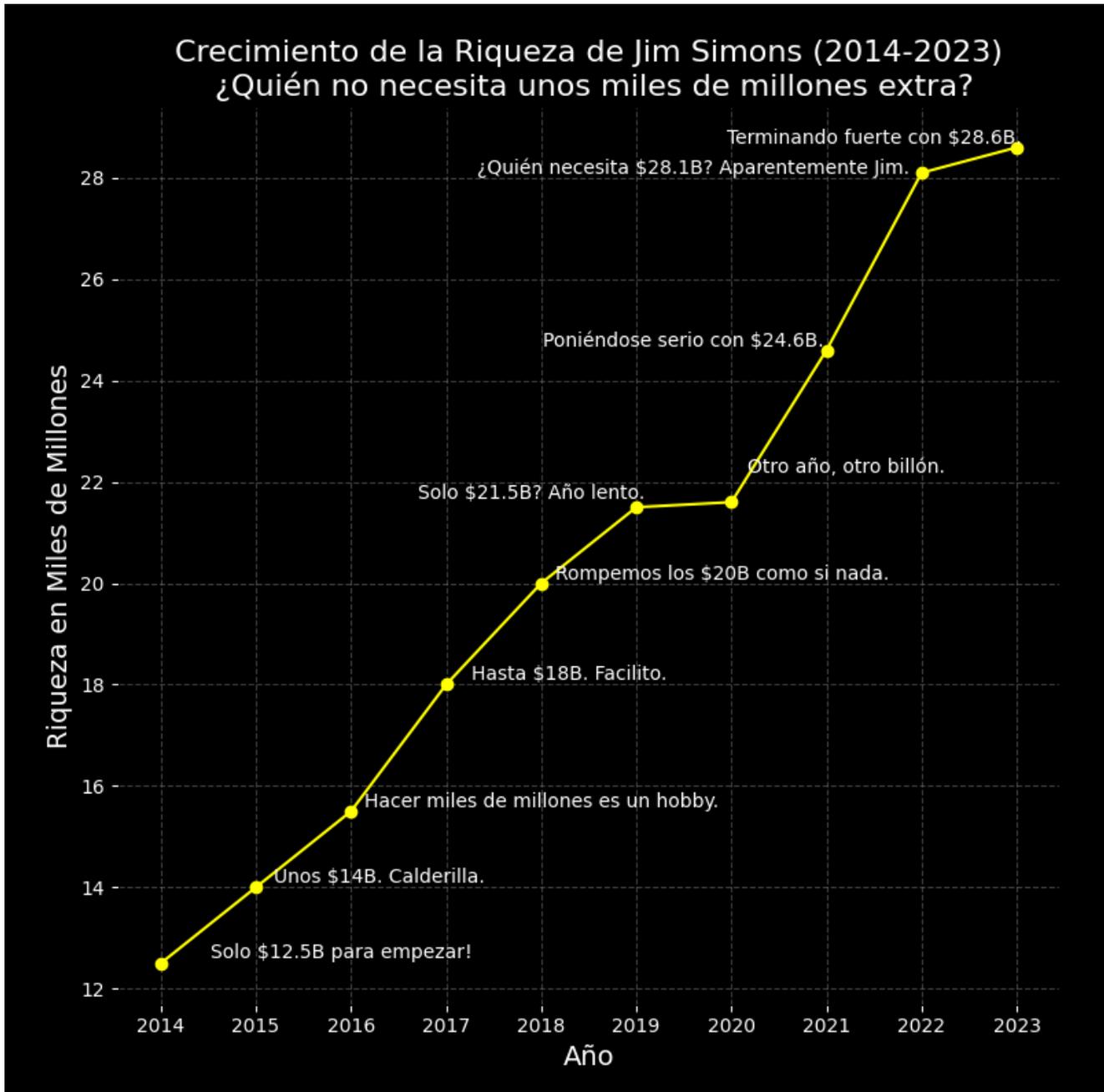


Figura 1: Fottuna de Jim Simons a lo largo de su vida.

El libro de **Gregory Zuckerman** sobre la biografía de Jim Simons se llama "The Man Who Solved the Market: How Jim Simons Launched the Quant Revolution" (El hombre que resolvió el mercado: Cómo Jim Simons lanzó la revolución cuantitativa). Este libro ofrece una mirada detallada a la vida y los logros de Simons, explorando cómo su enfoque matemático y su uso de algoritmos transformaron el mundo de las finanzas.